

Multiuso sacro. Intervenciones en el patrimonio religioso de la ciudad de Barcelona

Sacred Multi-use. Interventions in Barcelona's religious heritage

Alba Arboix-Alió Universitat Politècnica de Catalunya. Departamento de Teoría e Historia de la Arquitectura y Técnicas de Comunicación. Barcelona, España; alba.arboix@upc.edu

Resumen

La renovación litúrgica aprobada durante el Concilio Vaticano II (1962-65) significó una transformación morfológica para los edificios religiosos de las ciudades de tradición católica. Algunas iglesias que en aquel momento estaban en fase de proyecto se adaptaron a las nuevas directrices. Centrándonos en Barcelona, destaca el caso de la parroquia de *Sant Sebastià*, obra del estudio MBM. Manteniendo la planta rectangular, los arquitectos desplazaron el altar de un extremo al centro para ofrecer una organización más asamblearia. La misma estrategia siguió *Sant Jeroni*, iglesia incluida en el inventario del DOCOMOMO ibérico, que entre el anteproyecto y la propuesta construida vio modificada su disposición espacial en pro de una distribución más expansiva. Las iglesias que se construyeron *ex novo* siguieron la normativa dictada, ya no sólo en lo relativo a la posición del altar sino también en los demás espacios sacramentales.

Pero pasados los años nos damos cuenta de que tal vez los casos más interesantes son aquellos en los que, separando continente de contenido, se supo dar respuesta no sólo al cambio litúrgico sino también social. Así, iglesias centenarias con una lógica constructiva claramente direccional, se dotaron de elementos flexibles y reversibles para adaptar el espacio sacro lineal a formas más radiales, a la vez que propiciaban zonas perimetrales para usos alternativos. Es el caso de *Santa Maria del Mar* o *del Pi*, en cuyos laterales se encuentran pequeñas exposiciones, o el de *Santa Anna*, en la que se ha habilitado el primer *hospital de campanya* para las personas sin techo de la ciudad.

La presente comunicación examinará, entre otros, los ejemplos citados y reflexionará sobre esta última manera de operar: el "multiuso". Pues ya no sólo se trata de "acondicionar" o "reusar", sino de "multiusar", una estrategia con visión de futuro, más acorde con la austeridad actual, pero ya presente en los Evangelios.

Abstract

The liturgical renewal approved during the Second Vatican Council (1962-1965) meant a morphological transformation for the religious buildings of Catholic cities. Some churches that were at that time on project stage were then adapted to the new guidelines. Focusing in Barcelona, a case stands out: the parish of *Sant*

Sebastià, work of studio MBM. While maintaining the rectangular floorplan, the architects moved the altar from one end to the centre to offer a more assembly organization. The same strategy was followed in *Sant Jeroni*, a church included in the inventory of the Iberian DOCOMOMO, where in between the preliminary project and the final proposal its spatial arrangement was modified in favour of a more expansive distribution. The churches that were built *ex novo* followed the newly dictated norm, not only regarding the position of the altar but also in relation to the other sacramental spaces.

But over the years we realize that perhaps the most interesting cases are those in which, separating content of content, the architects knew how to meet both liturgical and social changes. Thus, centuries-old churches with a clearly directional constructive logic, were equipped with flexible and reversible elements to adapt the linear sacred space to more radial forms while at the same time providing perimeter zones for alternative uses. This is the case of *Santa Maria del Mar* or *Santa Maria del Pi*, whose sides are used for small exhibitions, or *Santa Anna*, which has enabled the first field hospital for the homeless in Barcelona.

This communication will examine the examples cited and will think about this last way of operating: the “multipurpose”. It’s not only a matter of “conditioning” or “reuse”, but about “multi-use”, a strategy with a vision of future, more in accordance with current austerity measures, but already present in the Gospels.

Palabras clave: arquitectura religiosa, Concilio Vaticano II, Barcelona, multiuso.

Keywords: Religious Architecture, Vatican II, Barcelona, multi-use.

Reflexión inicial

Las iglesias desempeñan un protagonismo indiscutible en la construcción y desarrollo de la mayoría de las ciudades de tradición católica occidental. El origen de muchos núcleos urbanos es precisamente una capilla situada en un cruce de caminos que queda rodeada de una plaza, un cementerio, masías y tierras de cultivo, formando lo que se le denomina *La Sagrera*. Pero más allá de este rol embrionario y centro neurálgico de pueblos, barrios y ciudades, las iglesias también sintetizan el avance cultural y tecnológico propio de cada época y se configuran como piezas singulares del paisaje urbano, llegando a formar parte del imaginario colectivo de la sociedad. En definitiva, y centrándonos en la ciudad de Barcelona que nos ocupa para el presente artículo, sus iglesias pueden explicar la historia urbana de la ciudad condal y a la vez representar la evolución de uno de los tipos arquitectónicos más emblemáticos de todos los tiempos: el templo (Fig. 01).



Fig. 01. Vista aérea del centro de Barcelona donde se aprecian las iglesias de *Santa Maria del Mar*, *Santa Maria del Pi*, *Sants Just i Pastor* y *La Catedral*, puntos referenciales de *Ciutat Vella*. Archivo del autor. Autoría: Pere Vivas.

El tipo sacro barcelonés

Aldo Rossi, en 1966 con la publicación de *L'architettura della città*, acuñó definitivamente el término de 'tipo' para definir aquello permanente e intemporal que tiene la arquitectura. Según Rossi, preguntarse por el tipo es cuestionarse qué clase de objeto es una obra de arquitectura, ya que el concepto describe un grupo de elementos que se caracterizan por compartir una misma estructura formal que se antepone a la forma determinándola. Rossi acuña el término, pero no la noción del concepto ni la discusión. Casi dos siglos antes, a finales del XVIII, Quatremère de Quincy expone la que podría ser la primera definición coherente y explícita de la idea de tipo. El teórico francés, estableciendo vínculos con las arquitecturas del pasado, argumenta la existencia de una relación entre la lógica de la forma arquitectónica y la razón de ser y uso de cualquier objeto. Más adelante, ya entrados en el siglo XIX, se invierte el significado del concepto asumiendo como tipo el modelo y el ejemplo. El paradigma de esta nueva postura lo representa Jean-Nicolas-Louis Durand con su catálogo de soluciones y repertorios de modelos donde la

conexión entre tipo y forma desaparece en favor del método. Finalmente, con el Movimiento Moderno y los nuevos procesos industriales, el tipo pasa a ser reproducible, convirtiéndose, por tanto, en un prototipo. Y aunque muchos otros críticos de reconocido prestigio han continuado ocupándose de la discusión -George Kubler, Alan Colquhoun o Robert Venturi- la aproximación más pertinente para estudiar el tipo sacro barcelonés es la que ofrece el arquitecto italiano. Y es que existen iglesias que pertenecen a siglos muy distantes dentro de los más de 2000 años de historia que tiene la ciudad condal.

De este modo, hablar de la tipología sacra barcelonesa pasa por realizar un análisis donde se ordenen los casos de estudio según su estructura espacial. Así, se busca intencionadamente un conocimiento de la arquitectura que pueda ser indiferente a la cronología. Si se obvia el tiempo histórico por unos instantes, aparecen analogías estructurales entre iglesias parroquiales barcelonesas de diversos estilos y épocas. Agrupando las 132 iglesias parroquiales que hay dentro de los límites municipales de Barcelona según como sea la esencia de su espacio interior, se puede hablar de tres grandes tipos de estructuras espaciales: disposición espacial direccional, organización espacial expansiva y eclosión espacial radial (Fig. 02). Así pues, no existe un solo tipo sacro, sino que a grandes rasgos existen tres tipos que se subdividen en subtipos según el número de naves, la existencia o no de capillas laterales, la simetría espacial o la proporción entre la altura y la anchura del espacio.

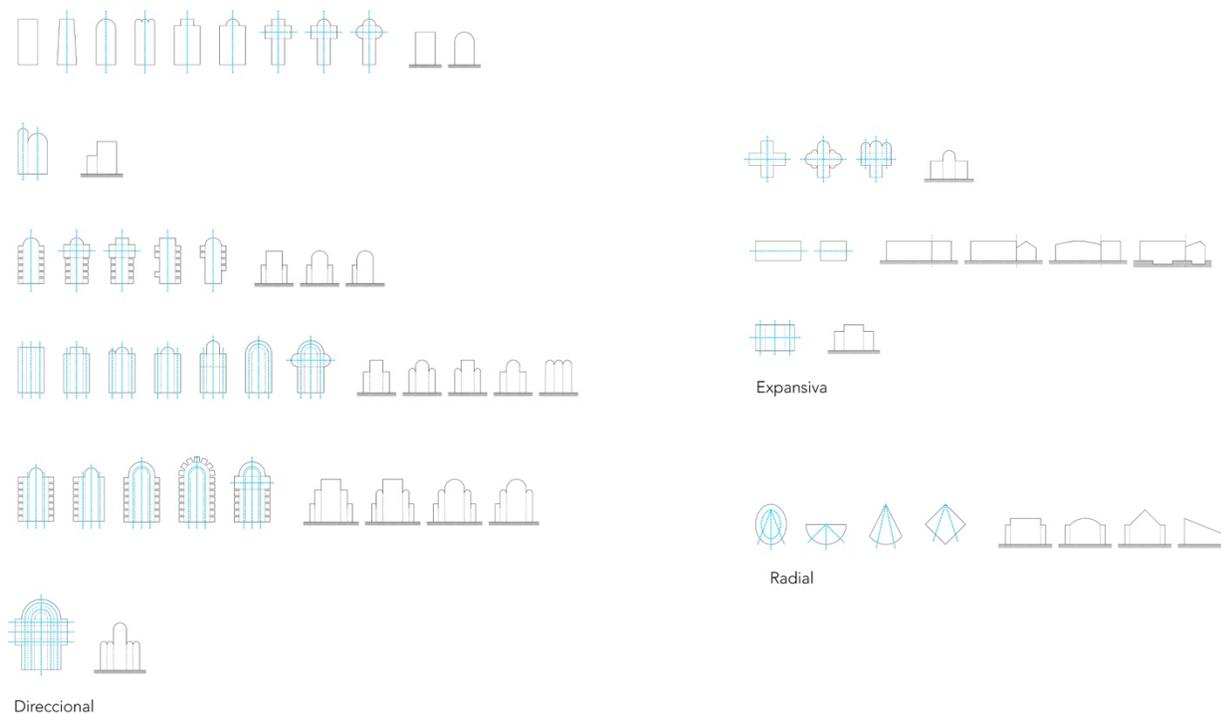


Fig. 02. Esquema de análisis tipológico de las 132 iglesias parroquiales que existen en la ciudad de Barcelona agrupadas según su estructura espacial direccional, expansiva y radial. Dibujo del autor

El tipo posconciliar

La renovación litúrgica aprobada durante el Concilio Vaticano II (1962-65) significó una transformación

morfológica para los edificios religiosos de las ciudades de tradición católica. Si hasta aquel momento se abogaba por iglesias lineales que seguían doctrinas deterministas, a partir desde momento se tiende hacia un diseño más interactivo y apaisado del espacio interior. Estaríamos hablando de los ejemplos que tienen una organización espacial expansiva y radial en el esquema anterior de la figura 2. Los primeros dibujos del tipo expansivo no serían posconciliares, pues se trata de iglesias de planta en cruz griega y representan aquellos templos más antiguos de la ciudad, pero los demás y los del tipo radial recogen todos aquellos casos que siguen las directrices dictadas en el Concilio Vaticano II.

Sin pretender hacer un análisis del proceso que se inicia con el Movimiento Litúrgico y culmina con la celebración del Concilio, es necesario recordar que a grandes rasgos cambian tres cosas: el idioma pasa a ser el vernáculo, el celebrante se pone de cara al pueblo y la óptica y la acústica de los templos busca ser la más adecuada. Todo ello con la doble finalidad de acercar la celebración al pueblo y hacerlo partícipe, a la vez que erradicar las devociones privadas y las veneraciones individuales diversas que se practican. Obviamente, las tres cuestiones propician un cambio en la configuración arquitectónica del templo. Resumiendo los puntos más relevantes del capítulo del documento del *Sacrosanctum Concilium* que hace referencia a la construcción y adaptación de iglesias se extrae lo siguiente: en cuanto a los elementos fijos, el altar mayor se debe construir separado de la pared para que se le pueda rodear, debe ocupar un lugar central donde converjan todas las miradas y debe ser de un material preferiblemente robusto y noble; si hay altares laterales deben ser pocos y tienen que estar convenientemente separados; y el baptisterio debe ocupar un lugar apto para celebraciones comunitarias. En cuanto al mobiliario, la sede del celebrante y la de los ministros deben ser visibles; el ambón debe estar dispuesto de manera que pueda verse y escucharse bien; la *schola* y el órgano se situarán de tal manera que el coro y el organista puedan participar de la práctica litúrgica y los bancos de los fieles deben estar distribuidos adecuadamente para que todos vean y escuchen al celebrante y propicie el sentimiento de comunidad. En definitiva, los tres puntos focales para la celebración del rito romano católico -el altar, el ambón y la sede- deben presidir, protagonizar y dinamizar el interior sacro.

Sant Sebastià y Sant Jeroni

Las iglesias que se construyeron *ex novo* acabada la celebración del Concilio Vaticano II (1965) siguieron en menor o mayor acierto la normativa dictada, pero es interesante ver como algunas iglesias que en aquel momento ya estaban en fase de proyecto se adaptaron a las nuevas directrices.

La iglesia parroquial de *Sant Sebastià*, en el barrio de Verdum del distrito de Nou Barris, es muy pertinente para estudiar el cambio de paradigma que supone el Concilio Vaticano II (Fig. 03). Cuando se aprueba el Concilio la iglesia todavía está en fase de proyecto. Manteniendo las ideas principales, que son ya bastante afines a la reforma litúrgica por tratarse de un templo moderno y contenido, los arquitectos la acaban de adaptar. Dejando el continente intacto, giran la posición del altar 90° llevándolo desde un extremo hacia el centro de la nave. Con este simple cambio se transforma totalmente la jerarquía del espacio interior, pudiendo disponer los bancos en forma de 'U' alrededor del altar, favoreciendo una concepción espacial más apaisada y democrática a diferencia de la distribución inicial que es más larga y direccional (Fig. 04). Esta decisión lleva a la alteración de la cota del suelo de la nave, construyéndose escalonado a modo de anfiteatro. El altar se coloca en el punto más bajo y central, dignificado por un podio que lo eleva, propiciando que todas las miradas converjan hacia la posición del celebrante. Se trata de un templo pionero y moderno, a la vez que sencillo y austero. Todo el conjunto está construido honestamente sin revestir, con muros de obra vista, vigas de acero, jácenas de hormigón, bóvedas a la catalana y carpinterías de madera maciza, combinando así la tradición con la innovación. Desde su interior se percibe una transversalidad muy marcada, leyéndose el volumen del templo como un solo espacio rectangular cubierto por una estructura de malla espacial metálica que, además de permitir cubrir grandes luces, dota de una plástica muy efectista al plano superior de la iglesia.

La planta de la nave tiene la forma de un rectángulo oblicuo. Los lados más cortos del templo corresponden a las paredes medianeras y los opuestos son contiguos o bien a patios o bien a los cuerpos anexos de la capilla menor de diario y las dependencias parroquiales. El conjunto aprovecha el desnivel que tiene el solar en dirección mar para colocar unas salas para actividades diversas bajo la planta del templo. De este modo, la construcción se lee en dos niveles: uno superior para las celebraciones litúrgicas y otro inferior para las fiestas populares y cívicas del barrio. Josep M^a Martorell, Oriol Bohigas y David Mackay, fundadores del estudio MBM, son los autores de esta iglesia barcelonesa que es todo un referente del tipo postconciliar a nivel internacional y un punto de encuentro social para el barrio desde que se finaliza en 1968 en el número 96 de la calle Viladrosa (Fig. 05).



Fig. 03. Iglesia parroquial de *Sant Sebastià*. Archivo del autor. Archivo Histórico del COAC. Autoría: Català Roca.

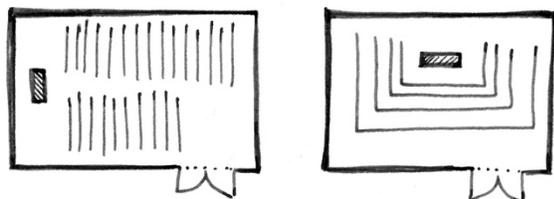


Fig. 04. Croquis de la disposició del mobiliari en el interior de la iglesia parroquial de *Sant Sebastià* en fase de proyecto antes del Concilio Vaticano II y en fase de construcción una vez celebrado. Dibujo del autor

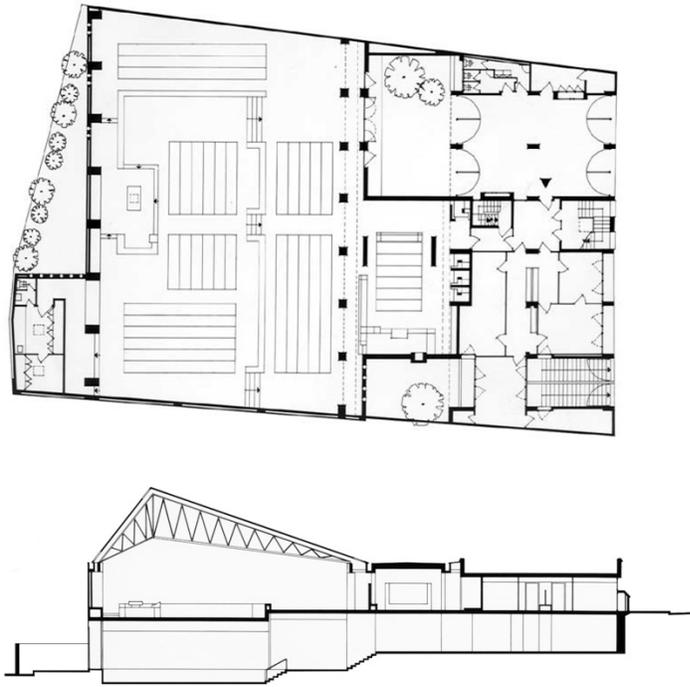


Fig. 05. Planta y sección de la iglesia parroquial de *Sant Sebastià*, obra de MBM. Archivo del autor

La misma estrategia de mantener la geometría de la planta y desplazar la posición del altar desde un extremo hacia el centro en pro de una distribución más expansiva es la que siguió *Sant Jeroni*, iglesia incluida en el inventario del DOCOMOMO ibérico (Fig. 06). Para la construcción de este templo ubicado en el moderno polígono de Montbau se falló un concurso enmarcado en las Jornadas ‘Conversaciones de Arquitectura Religiosa’ celebradas en Barcelona el mes de octubre de 1963. El proyecto ganador, bajo el lema ‘rosa ae’, fue el de Francesc Vayreda Bofill y Pau M^a Monguió, dos de los últimos arquitectos que entraron a formar parte del Grupo R. Los arquitectos ganadores habían estudiado el tema sacro exhaustivamente y presentaron una extensa memoria justificando cada gesto y cada intención desde la óptica del culto cristiano. A pesar de las modificaciones entre el proyecto teórico y el edificio construido (básicamente una menor altura de la iglesia, la eliminación del campanario y el cambio de posición en el altar desde un extremo hacia el centro), el conjunto eclesial sigue estando formado por dos piezas principales con volúmenes autónomos: la iglesia -que ahora se divide entre una nave principal y una capilla menor para uso diario- y el conjunto formado por la casa rectoral y el centro parroquial -formado a su vez por un cuerpo más estrecho donde se ubica la vivienda y las salas parroquiales y una gran nave para efemérides puntuales-. La heterogeneidad del conjunto queda unificada con una marquesina en zigzag que une todos los volúmenes, delimita una serie de claustros exteriores de gran belleza arquitectónica y singulariza todo el conjunto (Fig. 07).



Fig. 06. Iglesia parroquial de *Sant Jeroni*. Fotografía del autor

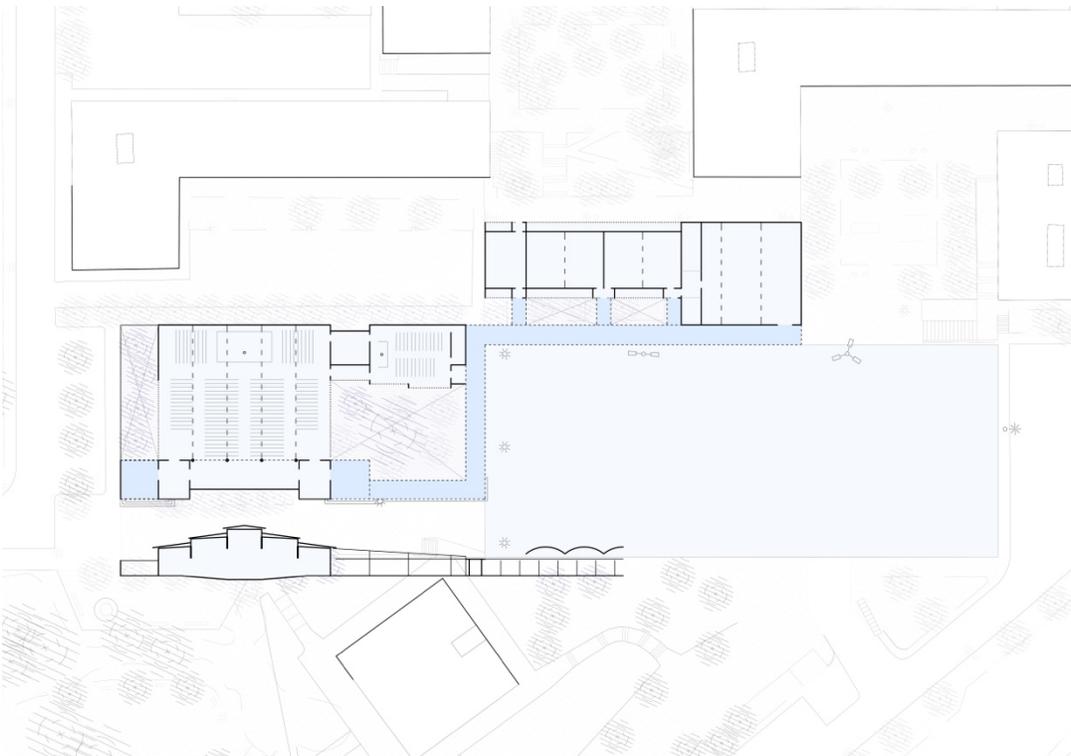


Fig. 07. Planta y sección de la iglesia parroquial de *Sant Jeroni*, obra de Francesc Vayreda. Dibujo del autor

Reparación dinámica del patrimonio sacro

Actualmente la intensidad de uso habitual de los templos ha disminuido. A nivel europeo, el patrimonio sacro constituye el 70% del patrimonio catalogado, pero la sociedad actual es menos costumbrista y religiosa que antaño. Ello conlleva que la mayoría de las iglesias quedan vacías muchas horas al día y muchos días a la semana. Cuando el edificio sacro disminuye significativamente la función de servicio que había motivado su construcción cabe plantearse qué se puede hacer para asegurar su manutención, su memoria histórica y su simbolismo, tan relevante en la imagen de cada barrio y de cada ciudad.

Estudiar la arquitectura sacra con un uso religioso menguado pasa por establecer la posibilidad de usarla para otras actividades. Analizar qué usos más allá de los litúrgicos puede albergar el templo es un ejercicio arquitectónico que pretende abordar uno de los aspectos más intrínsecos de la arquitectura desde tiempos inmemoriales: conseguir cambios en los espacios con la simple alteración de sus usos, sin tener que afectar su estructura formal. Se trataría de aplicar al patrimonio sacro lo que el sociólogo norteamericano Richard Sennet denomina “reparación dinámica”. Con dicho concepto explica la operación de completar y corregir aquello que está en desuso con la finalidad de alargar su vida útil, es decir, actualizar para nuevos y más actuales requerimientos y utilidades un objeto que hubiera podido quedar obsoleto.

Paradójicamente, los templos posconciliares como los dos analizados, que se construyeron con espacios anejos específicos para dar respuesta a necesidades sociales más allá de cumplir con las funciones litúrgica, son menos flexibles y adaptables que otras iglesias centenarias con una lógica constructiva claramente direccional. Éstas se han dotado de elementos flexibles y reversibles para adaptar el espacio sacro lineal a formas más radiales y, haciéndolo, han propiciado zonas perimetrales para usos alternativos.

Y es que no estamos hablando de reusar un edificio que ha quedado abandonado. Iglesias desacralizadas que se reúsan pasando a albergar otras actividades tenemos ejemplos en muchas ciudades de Europa y de América del Norte. Algunos casos paradigmáticos son la Iglesia *Selexyz Dominicanen* de Maastricht, que es sede de una de las librerías más paradigmáticas del mundo (Fig. 08); o la antigua Iglesia *Saint Lauren* en Rouen, convertida en el célebre museo de hierro forjado; o el interior de *Saint Paul* en Bristol, que aloja una reconocida escuela circense. En España también existen ejemplos de iglesias reutilizadas que han sabido mantener el carácter original del espacio: la capilla de la antigua *Casa de la Misericòrdia* de Barcelona, que hoy es la librería La Central del Raval (Fig.09); la canónica de *Sant Martí Sacosta* en Girona, que forma parte de las dependencias de la universidad o la iglesia de los padres Escolapios de Madrid, que se ha convertido en la nueva biblioteca de Las Escuelas Pías de Lavapiés (Fig. 10).



Fig. 08. Iglesia *Selexyz Dominicanen*, en Maastrich, convertida en librería por Merks+Girod Architecten. Archivo del autor. Web “Atlas de Arquitectura Digital” el 14.5.15. Autoría: Roos Aldershoff



Fig. 09. Capilla de la antigua *Casa de la Misericòrdia*, en Barcelona, convertida en librería por Enric Granell.

Fotografía del autor

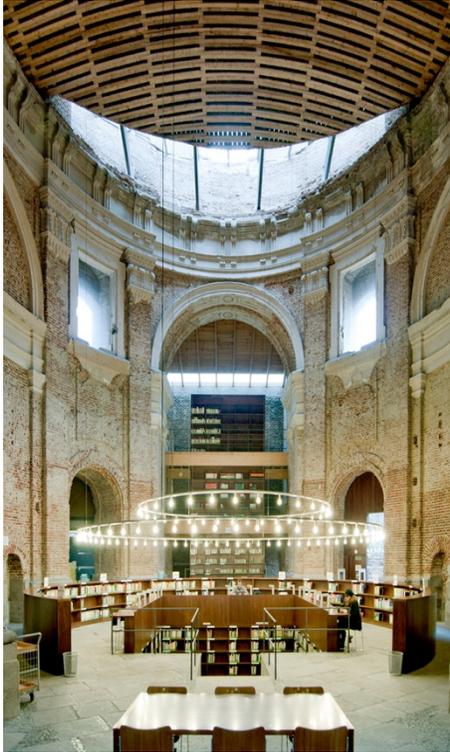


Fig. 10. Iglesia de los padres Escolapios, en Madrid, convertida en biblioteca por Ignacio Linazasoro. Archivo del autor. Web “Divisare” el 14.5.15. Autoría: Miguel de Guzmán

Más allá del reuso, es decir del cambio total de uso, de lo que en realidad estamos hablando es de actualizar el espacio arquitectónico para hacer compatible el uso sacro original con los nuevos requerimientos. A modo de ejemplo, un templo puede servir de local de ensayo los lunes y miércoles, se pueden efectuar talleres ocupacionales los martes y jueves, se pueden efectuar representaciones teatrales los viernes y continuar manteniendo las celebraciones litúrgicas los sábados y domingos. Incluso puede plantearse la posibilidad de efectuar conferencias y entregas de premios en días puntuales o multitudinarias comidas de Navidad una vez al año, como la que organiza con éxito la comunidad de San Egidio en el interior de *Sant Just i Pastor* de Barcelona para todas las personas sin hogar en estos días festivos tan señalados (Fig. 11). Elementos ligeros como sillas, cintas y pantallas, y su estratégica distribución en el interior sacro con una adecuada organización de los tiempos de ocupación, todo ello puede permitir que la iglesia disponga de múltiples usos, permitiendo la convivencia compartida de actividades religiosas con actividades cívicas y profanas.



Fig. 11. Comida navideña en el interior de *Sants Just i Pastor*, en Barcelona, el 25.12.15. Archivo del autor. Autoría: Comunidad de *Sant Egidí*

Utilizar la nave como platea y el presbiterio como escenario es una forma de utilizar el interior de la iglesia que ni tan solo requiere efectuar un cambio significativo de mobiliario. Ello se puede observar en *Santa Maria del Mar* de Barcelona durante los prestigiosos conciertos anuales ofrecidos por el Orfeó Català o en *Sant Genís* de Torroella de Montgrí durante el célebre Festival de Música Clásica o en *Sant Andreu* de la Selva del Camp durante la representación teatral del tradicional Misterio (Fig. 12).



Fig. 12. Concierto de música clásica en el interior de la iglesia de *Sant Genís*, en Torroella de Montgrí. Archivo del autor. Autoría: Joventuts Musicals de Torroella de Montgrí.

Y esto es mucho más efectivo cuando se dispone de un espacio diáfano y plano que cuando se tiene que actuar con uno ya compartimentado y que la cota del suelo es cambiante e incluso presenta gradas y desniveles importantes. Es por eso que, a menudo, los conjuntos parroquiales posconciliares construidos hace unos pocos años, así como ocurre con aquellas viviendas que presentan habitaciones de diferentes tamaños porque diferencian el cuarto de los niños del estar o del comedor, son menos propicios a permitir una reparación dinámica que los templos centenarios, que vendrían a ser esas casas antiguas formadas por grandes habitaciones sin programa de uso ni función determinada pero altamente transformables. En estos últimos casos es la disposición del mobiliario la que determina la manera de usar el espacio, pudiéndose cambiar tantas veces como sea necesario según las necesidades de los usuarios y las actividades que se vayan a realizar.

El multiuso

La reparación dinámica permite también, si se efectúa de forma estratégica, a parte de actualizar el objeto para nuevos requerimientos, hacerlo compatible con su uso original. Aplicado a la arquitectura sacra, la introducción de actividades vinculadas a necesidades cívicas profanas no tendría de invalidar la lógica reversibilidad en sus funciones eclesíásticas originarias. Existen otros ejemplos que inclusive van más allá de lo anteriormente expuesto. Es el caso paradigmático de la catedral de Milán en la que unas ligeras bigas metálicas apuntaladas entre los pilares que separan la nave central de las laterales permitieron colgar en el año 2010, grandes telas en conmemoración de los 500 años de la canonización de San Carlo Borromeo (Fig. 13). Desde entonces, el interior de la catedral se ha convertido en una gran sala de exposiciones sin interferencia con las actividades litúrgicas.

También en la cubierta de la misma iglesia se ha dispuesto mobiliario ligero que la convierten en un cine al aire libre en una localización privilegiada. Otros ejemplos serían el de *Saint Martin* de Birmingham que dispone de un mobiliario alternativo en las naves laterales para alojar usos tan diversos como exposiciones, reuniones comunitarias, inclusive guarderías, o el de *Saint Martin in the Fields* de Londres que su interior es utilizado habitualmente como sala de ensayo y de conciertos variados. También el claustro de *Sant Pau del Camp* y las naves laterales de *Santa Maria del Mar* o *del Pi* -los tres ejemplos en Barcelona- frecuentemente son sede de exposiciones artísticas temporales, y San Antón en Madrid y *Santa Anna* en Barcelona dan resguardo a personas sin hogar. En una nave lateral del caso catalán actualmente se ha habilitado el primer hospital de campaña para los sin techo de la ciudad (Fig. 14).



Fig. 13. Interior del *Duomo di Milano*. Archivo del autor. Web duomomilano.it el 15.5.2015.



Fig. 14. Hospital de campaña en el interior de *Santa Anna* en Barcelona. Archivo del autor. *La Vanguardia*, 13.2.17

Reflexión final

Sería de interés que se apostara por albergar usos alternativos en todos los templos; que no fueran esos ejemplos citados la excepción sino la regla. Así se aseguraría que las iglesias continuarían manteniendo su importante rol urbano y cívico y mostrarían con su plena actividad su clásico esplendor. Además, dando uso a un patrimonio infrautilizado se podría contribuir a activar zonas de la ciudad socialmente deficitarias. Se trataría de encontrar el delicado equilibrio entre el significado comunitario y el sacro, acertando en la manera de alternar su función primaria con actividades cívicas y culturales que a la vez podrían permitir recoger fondos siempre necesarios para la manutención y conservación del templo. En definitiva, una manera de operar que permitiría asumir un pragmatismo necesario en unos momentos de crisis. Pues ya no sólo se trata de “acondicionar” o “reusar”, sino de “multiusar”, una estrategia con visión de futuro, más acorde con la austeridad actual, pero ya presente desde siempre en los Evangelios.

Biografía

Alba Arboix-Alió (1987). Arquitecta por la *Universitat Politècnica de Catalunya*, obtiene la beca FPI-UPC (2011) para cursar los estudios de máster y doctorado. Máster en Teoría y Práctica del Proyecto Arquitectónico y Doctora en Arquitectura con la tesis “Iglesia y Ciudad. El papel de los templos parroquiales en la construcción de Barcelona”

(2016). Desde 2017, Profesora Asociada a la *Universitat de Girona* (Proyectos y Composición) y desde 2018 Profesora Asociada a la *Universitat Politècnica de Catalunya* (Composició e Historia). Acaba de publicar el libro “Barcelona. Iglesias y construcción de la ciudad” (2018) editado por el Ayuntamiento de Barcelona y el Arzobispado de Barcelona.

Bibliografía

2018. “Una iglesia vuelve abrir de noche para acoger a personas sin hogar” (La Vanguardia 28 febrero) con acceso el 15/7/2019. AAVV, 1965. Conversaciones de arquitectura religiosa. Barcelona: Patronato Municipal de la Vivienda. Arboix-Alió 2016. Església i Ciutat. El paper dels temples parroquials en la construcció de Barcelona. Barcelona: UPCCommons. Cobián, Esteban. 2005. El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea. Santiago de Compostela: Colexio de Arquitectos de Galicia. Mària, Arboix-Alió, 2014. “La reparació dinàmica del patrimoni sacre” en XXXVIIè Curset. Jornades Internacionals sobre la Intervenció en el Patrimoni Arquitectònic. “Patrimoni Sacre: Permanent Innovació”. Barcelona: AADIPA-COAC, 1-4. Martí, 2014. Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura. Barcelona: Fundación Arquia, 2014. Rossi, 1982. La arquitectura de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili, 1982. (L'architettura della città, 1966). Sennett, 2008. El Artesano. Barcelona: Anagrama (The Craftsman, 2008). http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html